

Prospectum vitae

Se recomienda que los aforismos se lean en pequeñas dosis. Que contengan las cantidades necesarias para propiciar un diálogo. Que se conviertan en instantes terapéuticos de carga amable, irónica y con un centro de verdad. Por eso, estas frases breves requieren de un uso cuidadoso que se suministra en forma de porciones de vida adecuadas al consumo humano.

Este libro reúne piezas en donde están comprimidas las cosas cotidianas. Son apuntes de lo diario, retazos de memoria. Se dan mini-recetas para cocinar y respuntar la vida, ciertos detalles, pequeñas celebraciones de las cosas, algunas experiencias y sentimentalidades varias. Mínimas odas de las buenas rutinas que varían según trayecto. Estas brevedades se tejen al hilo de las noticias del día a día que traen recuerdos y otros tropiezos. Líneas de palabras que sienten y consienten. Renglones medidos que comentan, discuten y sobre todo quieren, y buscan, un interlocutor. Aforismos que tienen la urgencia de cuidar y paliar todo

tipo de dolencias. Podría entonces crearse la complicidad de un idilio sin responsabilidades «por su gusto y el mío», que diría Juan Ramón Jiménez. Nos hablan sin ninguna pretensión, no advierten pero funcionan casi como un prospecto, un minúsculo tratado vital con leves indicaciones para el camino. Sabemos que en sus orígenes los aforismos fueron de origen médico (Hipócrates escribía en una de sus recetas: «El otoño para los tísicos es funesto»). Por seguir la tradición, estas frases pueden tener efectos curativos. Ya el profesor Carlos Castilla del Pino, decía que los aforismos, a veces, son más terapéuticos que los libros de autoayuda.

En este volumen los aforismos recorren y habitan nuestro tiempo, dejando que el sentimiento y el pensamiento se abracen pues, aunque este contacto íntimo no sea actualmente el más adecuado, siempre será una forma de resistencia alcanzable para todos. Está estructurado en tres secciones: la primera, *Dosis*, ofrece aforismos que recomiendan alguna toma necesaria para vivir. Contiene tres partes: «Esas pequeñas cosas», en donde aparecen los sujetos, los objetos y los pensamientos que nos rodean. «La vida así es», así, tal como viene, con sus buenas y malas rachas; intenta crear espacios, que corresponden a los seres y los enseres que a menudo pasan inadvertidos debido a este mundo de prisas. Y por último, «Necesario el amor», aquí se defienden, los deseos y las utopías. La segunda, *Mo-*

nodosis, incluye una serie de medidas justas que debemos de ir recuperando en nuestra Historia, y en nuestras historias, por dignidad. Tiene, también, tres partes. Se inicia con «De mujeres», y se hacen reivindicaciones necesarias; la siguiente, «De homenajes», son palabras dedicadas, que celebran desde Heráclito hasta autores contemporáneos; y la última, «De Gramatica parda», contiene aforismos irónicos en donde el talento natural o adquirido de las personas se mezcla y se relaciona con aspectos gramaticales. Se recurre a la función metaliteraria o metalingüística para dar importancia y rehabilitar el mundo de los significados y al poder cívico y reparador que tienen las palabras. *Sobredosis*, es la sección que cierra este libro. Sus frases reflejan los momentos difíciles en el que nos encontramos actualmente. Este tiempo, este panorama de pandemia que parece que no quiere irse, de lucha contra el coronavirus, que nos ha asaltado y ha cambiado nuestras rutinas, por un lado, y que, por otro, ha abierto otras formas de convivencia y de resistencia. Con este paisaje hemos escarbado más en nuestra existencia, han rebrotado gotas de melancolía y de nostalgia. Todo un descubrimiento, tantas cosas en las que no reparábamos y que ahora nos rozan la piel. Por eso, tres palabras —«Tiempo. Soledad. Silencio»— dan título y recorren los aforismos de este último apartado. Estos acontecimientos que nos acechan han entrado sin llamar y esperemos que tampoco pidan permiso para salir.

Todas las reflexiones reunidas en este libro de búsquedas son viajes en el tiempo para los que se intenta llevar un equipaje ligero pero abrigado. Contienen unos ingredientes opcionales, al gusto, que solo los lectores pueden condimentar y enriquecer. Y estos son los imprescindibles, que diría Bertold Brecht, visionario para esta época en donde «el distanciamiento» del que nos habló, es necesario, no solo en el teatro, sino en una anormalidad que nos ha trastocado.

Estos aforismos son trozos de vida que pretenden hacer compañía, de remedios con palabras que prestan mucha atención a la condición humana, y en ellos son muy importantes los espacios y los silencios que los envuelven. Estamos quizá en un tiempo de aprendizaje, de nueva experiencia colectiva y solidaria, en el que tomar estas cápsulas, estas pastillas efervescentes o estas cucharaditas de reflexión, humor, ironía y compromiso, no van a sentarnos mal. Todas las recetas que se apuntan en este mini-manual de consulta están abiertas para que el lector si quiere pueda continuarlas.

CARMEN CANET
Granada, enero de 2022